

THOMAS MERTON

**CURSO**  
**SOBRE LOS PADRES**  
**DEL DESIERTO**  
en quince lecciones

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2023

«El mundo nos persigue hasta el interior del desierto  
con intención de reconquistarnos y hacernos volver.  
Si tenemos algo suyo, el mundo lo aprovechará  
para reclamarnos»  
(Lección 15).

Tradujo José Ángel Velasco García  
del original inglés *A Course in Desert Spirituality*

Imagen de cubierta de Jorge Fernández Mato (*in memoriam*),  
*Nieve* (detalle, óleo sobre lienzo, 2018)

- © The Merton Legacy Trust, 2019
- © Prólogo, selección y apéndice de Jon M. Sweeney  
Este libro fue publicado originalmente en inglés por Liturgical Press, Saint John's Abbey, Collegeville, Minnesota 56321, U.S.A., y se publica en esta edición con licencia de Liturgical Press. Todos los derechos reservados
- © Ediciones Sígueme S.A.U., 2023  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2162-5  
Depósito legal: S. 172-2023  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Presentación</i> , de Paul Quenon .....	9
<i>Prólogo del editor</i> , de Jon M. Sweeney .....	13

## CURSO SOBRE LOS PADRES DEL DESIERTO

<i>Prefacio</i> (1956) .....	21
LECCIÓN 1: La espiritualidad cristiana primitiva (siglos I y II)	23
LECCIÓN 2: Desviaciones en los primeros siglos .....	29
LECCIÓN 3: Los maestros cristianos de Alejandría .....	39
LECCIÓN 4: San Antonio del Desierto	
LECCIÓN 5: San Pacomio y los cenobitas .....	55
LECCIÓN 6: San Basilio de Cesarea .....	63
LECCIÓN 7: Otros Padres capadocios: los dos Gregorios .....	69
LECCIÓN 8: El monacato palestino y san Jerónimo .....	79
LECCIÓN 9: La comunidad de santa Melania la Joven .....	91
LECCIÓN 10: El monacato en Mesopotamia y Siria .....	97
LECCIÓN 11: San Macario y el Pseudo-Macario .....	107
LECCIÓN 12: La enseñanza de Evagrio Póntico sobre la oración .....	113
LECCIÓN 13: Juan Casiano, maestro de la vida espiritual .....	123
LECCIÓN 14: Las <i>Conversaciones</i> de Casiano .....	147
LECCIÓN 15: Filoxeno de Mabbug .....	175
<i>Temas y cuestiones para la discusión en grupo</i> .....	199
<i>Índice de nombres y temas</i> .....	215
<i>Índice general</i> .....	219

## PRESENTACIÓN

PAUL QUENON

Para el asiduo lector y profundo estudioso de los escritos patrísticos que fue Thomas Merton, los Padres del desierto tenían un encanto especial. Una famosa fotografía, tomada por John H. Griffin, muestra a Merton sentado frente a su escritorio, abrigado con una chaqueta de tela vaquera (prenda habitual entre los monjes en invierno), inclinado sobre un grueso volumen y riéndose por algo que está leyendo en él. Si miramos más de cerca, descubrimos que las palabras de la página que tiene delante pertenecen a un idioma extranjero, y fácilmente podemos conjeturar que se trata de la edición latina preparada por Migne de los *Apothegmata*, las «Sentencias» de los Padres del desierto.

Entre las diversas conferencias a las que asistí durante el noviciado, las más divertidas fueron precisamente las que versaban sobre los Padres del desierto. Las extrañas conductas de aquellos ermitaños, así como las respuestas simples y directas que daban a quienes les pedían consejo espiritual, nos recordaban las parcas y saludables palabras del mismo Jesús. Palabras prácticas, sorprendentes, quizá toscas, como: «Permanece en tu celda y tu celda te lo enseñará todo»; o «*Fuge, silere et tachere*» («Huye, sositégate y calla»). Asimismo, los exóticos nombres de estos peculiares individuos se quedaban resonando en nuestra memoria: Pafnucio, Arsenio, Pacomio... Escuchábamos relatos de su conducta cuasi profética, como la de aquel ermitaño que se presentó en una reunión de monjes que estaban planteándose expulsar a un hermano que había cometido un pecado grave. Aquel sabio Padre llevaba al

hombro un saco de arena agujereado, por lo que iba dejando un reguero por el suelo. Y dijo: «Yo también soy un pecador y voy dejando tras de mí un reguero de pecados». Ante esto, los monjes decidieron perdonar al hermano descarriado y acogerlo de nuevo. Inolvidable.

Una de las principales preocupaciones que encontramos en esta literatura tiene que ver con el «discernimiento de espíritus»: ¿cómo distinguir las inspiraciones que vienen de Dios y las que vienen del diablo? A propósito de esto, Casiano cuenta el triste caso del hermano Juan, un monje que decidió probar su fe arrojándose a un pozo, convencido de que no iba a sufrir ningún daño. Así lo hizo... y se mató.

Merton, en *La sabiduría del desierto*, su traducción de las «sentencias», comparó esos relatos con los de los maestros del budismo zen, y podríamos añadir también a Shams Tabrizi, tal como lo transmite Rumi<sup>1</sup>. En cualquier caso, basta con mirar a la posterior literatura de los Padres griegos y capadocios para constatar que aquella inspiración germinal de los monjes del desierto floreció en figuras como, especialmente, Evagrio Pónico, Basilio y Gregorio Nacienceno; y, en Occidente, Juan Casiano y Benito de Nursia. Si bien algunos de estos compusieron obras en las que se elevan con las ampulosas alas de la retórica, lejos de la críptica brevedad monástica, en realidad eran hombres que envidiaban las sencillas y rústicas vidas de aquellos solitarios. En efecto, la mayoría de los autores que figuran en el presente volumen añoraban ser monjes —y de hecho en su corazón lo eran— mientras lidiaban con las vicisitudes y los conflictos de una Iglesia que sufría cada vez más en medio de una cultura helenística.

A nosotros, jóvenes novicios en un monasterio moderno, nos hizo mucho bien conocer y saborear todas esas historias. No en vano, en su *Regla para los monjes* san Benito da más importan-

1. El poeta persa Shams Tabrizi (1185-1248) fue el guía espiritual de Rumi (1207-1273), poeta, teólogo y místico sufi cuya obra poética y legado espiritual han gozado de gran acogida incluso más allá de las fronteras del mundo musulmán (N. del T.).

cia a esas lecturas que a su «pequeña regla para principiantes»<sup>2</sup>. En el turbulento mundo de hoy, muchos hombres y mujeres buscan en la tradición benedictina y en las que la precedieron una orientación para sus vidas. Sienten una perentoria necesidad de «discernimiento de espíritus» en muchos frentes: personal, eclesial y político. ¿Cómo podemos determinar qué motiva a la gente: a mí, a los demás y a tantos rostros que aparecen en la pantalla del televisor?

Aquellos sabios y sencillos hombres y mujeres de Egipto, Siria y Palestina encontraron el camino hacia la «pureza de corazón», hacia la generosidad, la autenticidad y la inocencia de la mente y de la voluntad. Aquí los tenemos, cuidadosamente explicados de nuevo para que nos sirvan de guías.

2. Benito de Nursia, *Regla de los monjes* 73, Sígueme, Salamanca 2006, 119 (N. del T.).

## PRÓLOGO DEL EDITOR

JON M. SWEENEY

El libro que el lector tiene entre sus manos es, al igual que su predecesor, *Curso de mística cristiana*<sup>1</sup>, fruto de unas charlas que Thomas Merton impartió a los novicios de la abadía de Nuestra Señora de Getsemaní, en Kentucky. Y también como su predecesor, este *Curso sobre los Padres del desierto* se basa en una edición académica publicada previamente.

Para quienes no vivimos en un monasterio, ambos *Cursos* resultan atractivos, antes que nada, por la brillante habilidad con que Merton analiza las figuras clave y sintetiza sus enseñanzas, de modo que los vuelve significativos e inspiradores para la vida espiritual de sus oyentes y lectores. Un elemento adicional que hace interesante este *Curso* para quienes no somos monjes o monjas es que Merton estaba persuadido —y así lo manifiesta claramente en el prefacio— de que la sabiduría y la espiritualidad monásticas son válidas para todo el mundo. Como el propio Merton dijo en otro lugar:

Existe una perspectiva monástica que comparten todos aquellos que han decidido cuestionar el valor de una vida completamente sometida a valores mundanos arbitrarios, dictada por convenciones sociales y dedicada a perseguir satisfacciones temporales que tal vez no sean más que un espejismo. Cualquiera que sea el valor de la «vida en el mundo», en todas las culturas siempre ha habido personas que aseguran haber encontrado en la soledad algo que les resulta mucho más interesante<sup>2</sup>.

1. Th. Merton, *Curso de mística cristiana en trece lecciones*, Sígueme, Salamanca 2018.

2. Id., *The Way of Chuang Tzu*, New York 1997, 10.

Así pues, si eres una de esas personas que han adoptado dicha «perspectiva monástica» que Merton describe tan bien, este libro te resultará de provecho, a pesar de que —o quizás especialmente porque— tiene su origen en unas charlas impartidas en un monasterio.

\* \* \*

Durante sus primeros años como monje, a Merton le costó asumir la vida en comunidad. Este es uno de los aspectos más intrigantes en toda biografía suya. No en vano, se han escrito unos cuantos libros específicamente sobre este tema. Sabemos que nuestro devoto trapense buscaba una mayor soledad, pero también que, simultáneamente, era uno de los autores espirituales más comunicativos de su generación. Esta paradoja y esta contradicción no pasaban desapercibidas a quienes lo rodeaban, y tampoco a él mismo.

En efecto, con frecuencia Merton le pedía a su abad permiso para disfrutar de más soledad, al mismo tiempo que se cartearba con cientos de amigos en diversos países para intercambiar impresiones sobre cada nuevo libro, sobre cada movimiento o idea espiritual en boga. Asimismo, les manifestaba abiertamente a muchos su deseo de llevar una vida más contemplativa. Sabemos incluso que, a veces, anhelaba pasarse a otra orden religiosa. Si fuera cartujo, ¿le resultaría más fácil convertirse en el monje que Dios quería que fuera? A la luz de esto, se entiende el interés que mostró durante sus últimos años por las religiones y las tradiciones monásticas orientales. Incluso se llegó a rumorear, después de su fallecimiento en Bangkok, que en realidad no estaba muerto, sino que... ¡había fingido su muerte para hacerse monje budista y quedarse a vivir en Oriente!

Fue mientras estudiaba a Juan Casiano (la figura y el maestro más importante de estas lecciones) cuando Merton obtuvo por primera vez el permiso para disfrutar de periodos de mayor soledad, y hay muchos momentos en este libro en que escuchamos a Merton discutir con los textos y con la tradición (¿y consigo mismo?, ¿y con su abad?) sobre el tema «cenobitismo versus eremitismo». El cenobitismo es la vida monástica en comuni-



dad con otros monjes, mientras que el eremitismo es la vida monástica de los ermitaños. El abad de Merton lo autorizó a usar una casita de madera dentro del recinto del monasterio desde el mediodía hasta el atardecer. Merton llamó a aquel humilde lugar «Casa de Santa Ana» y, si bien no dejaba de atender a sus otros compromisos, le encantaba pasar tiempo allí en soledad. A principios de febrero de 1953, escribió en su diario:

Es estupendo no tener que darle vueltas en mi cabeza a lo de «ser ermitaño», aunque no lo soy. Ahora, al menos, la soledad es algo concreto: es la Casa de Santa Ana, las amplias vistas de las colinas, los campos de maíz al fondo, los cuervos en los árboles y los cedros apiñados en las laderas. Y cuando estoy aquí siempre hay mucho cielo y mucha paz, y nada me distrae y todo es quietud... Aquí parece que cada vez necesito menos cosas, incluidos libros. Casiano resulta estupendo en un lugar que lo vuelve irritable<sup>3</sup>.

La última frase de la cita no se entiende bien, pues Casiano compuso sus orientaciones para los monjes (recogidas en sus *Conversaciones*, sobre las que versan las lecciones 13 y 14 de este volumen) desde el conocimiento directo (y la admiración) de las vidas y las sentencias de los Padres y Madres del desierto, que eran ermitaños. Fue san Benito, con su famosa *Regla*, quien, poco después, hizo que el cenobitismo se convirtiera en norma dentro del monacato occidental. ¿Cómo hemos de entender esa última línea del diario que hemos citado? No estoy seguro. Quizás manifiesta la ambivalencia o la incomodidad de Merton con respecto a su deseo de soledad, que en ocasiones era muy intenso en él.

\* \* \*

En estas páginas el lector descubrirá muchas de las cosas que hacen atractivas, y también algunas de las que las vuelven extrañas y rechazables, las vidas, enseñanzas y personalidades de quienes abandonaron ciudades como Alejandría, Damasco

3. Th. Merton, *A Search for Solitude: Pursuing the Monk's True Life (The Journals of Thomas Merton III. 1952-1960)*, ed. L. S. Cunningham, HarperCollins, New York 1997, 29.

y Jerusalén en busca de una mayor fidelidad y un más firme compromiso con el camino de Cristo. Merton se mueve una y otra vez en estas dos direcciones –lo atractivo y lo rechazable–, y se interesa por cada una de ellas. Especialmente en la lección 2, sobre las «desviaciones», muestra que nuestra comprensión de la vida espiritual ha conocido avances desde los días de la Iglesia primitiva. Por ejemplo, el montanismo, con su mezcla de «falso ascetismo y falso misticismo», sedujo en su momento incluso a un importante Padre de la Iglesia (Tertuliano), y sin embargo hoy lo vemos como algo lamentable. Y el «odio a la carne» del encratismo, que floreció en periodos heréticos y, ocasionalmente, en las genuinas vidas de los Padres del desierto, hoy no nos parece digno de imitar. En esta línea, Merton señala tanto prácticas muy antiguas que hoy necesitamos redescubrir y recuperar, como otras que, por fortuna, hemos dejado atrás.

Recuerdo vívidamente el momento en que descubrí el tesoro de las lecciones que Merton había impartido a los jóvenes que estaban formándose para convertirse en monjes trapenses en la abadía de Getsemaní, en Kentucky. Soy tan viejo que tuve aquel primer encuentro a través de unos casetes en la biblioteca de la facultad. A veces la grabación no era clara, así que tenía que parar la cinta, rebobinar y volver a escuchar una y otra vez para «pescar» aquellas perlas de sabiduría. Más de treinta años después, trabajar con la transcripción de aquel material fonográfico me ha permitido reencontrarme tanto con Merton y sus fuentes como con mi propio descubrimiento de Merton. Y todo ello ha sido un motivo de gozo.

\* \* \*

Quienes estén interesados en profundizar en las enseñanzas de Merton sobre la espiritualidad del desierto, pueden acudir a las conferencias originales que nuestro autor dictó a los novicios. Se han publicado íntegras, anotadas y precedidas de extensas introducciones en *Cassian and the Fathers: Initiation into the Monastic Tradition*, ed. P. F. O'Connell, Cistercian Publica-

tions, Kalamazoo MI 2005, y *Pre-Benedictine Monasticism: Initiation into the Monastic Tradition 2*, ed. P. F. O'Connell, Cistercian Publications, Kalamazoo MI 2006.

Patrick O'Connell, en la introducción de la primera obra referida, señala: «Este material contiene tanto datos como interpretaciones basadas en ellos, porque son conferencias que buscan más formar que informar. Su objetivo no es que los novicios adquieran unos conocimientos teóricos, sino sumergirlos en una tradición, iniciarlos en un estilo de vida que se remonta, sin interrupción, a los primeros siglos de la Iglesia». Es otro modo de explicar por qué estas lecciones siguen siendo de interés hoy, varias décadas después de la muerte de Merton. No en vano, la espiritualidad del desierto nos ofrece la esperanza y la posibilidad de convertirnos –incluso a quienes no han hecho votos monásticos o religiosos– en mejores seguidores de Cristo.

Este libro no admite una lectura superficial e indiferente. Lo que los Padres y Madres del desierto hicieron con sus vidas, así como su comprensión del Evangelio, no fue nada trivial ni simple. Lo que este libro requiere es estudio; y más que estudio, escucha, escucha atenta. Tal debería ser la actitud de quien se adentre en sus páginas.

Al igual que sucedía en *Curso de mística cristiana*, aquí se nos presentan misterios que el lector no debería aspirar a conocer mientras no esté dispuesto a encontrarse con ellos en su vida. Estas lecciones no se concibieron para ser simplemente interesantes; se concibieron para transformar. Esto es lo que Merton quiso conseguir con ellas cuando las pronunció por primera vez, y tanto su pasión por esta vida como su relevancia para el mundo de hoy resultan patentes.

De aquí en adelante, todo lo que el lector va a encontrar –excepto las notas a pie de página y el apéndice final– es obra de Thomas Merton.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Presentación</i> , de Paul Quenon .....	9
<i>Prólogo del editor</i> , de Jon M. Sweeney .....	13

## CURSO SOBRE LA ESPIRITUALIDAD DE LOS PADRES DEL DESIERTO

<i>Prefacio</i> (1956) .....	21
LECCIÓN 1: La espiritualidad cristiana primitiva (siglos I y II)	23
La espiritualidad de la era de los mártires .....	25
El ideal de vírgenes y ascetas .....	27
LECCIÓN 2: Desviaciones en los primeros siglos .....	29
Encratismo: odio a la carne .....	29
Montanismo .....	34
Neoplatonismo .....	34
Gnosticismo .....	36
LECCIÓN 3: Los maestros cristianos de Alejandría .....	39
Clemente de Alejandría .....	39
Orígenes .....	41
LECCIÓN 4: San Antonio del Desierto	
Antonio entra en escena .....	48
La doctrina de Antonio .....	51
La última etapa de la vida de Antonio .....	53
LECCIÓN 5: San Pacomio y los cenobitas .....	55
Cenobitas versus eremitas .....	55
Breve biografía de san Pacomio .....	56
La Regla de Pacomio .....	57

LECCIÓN 6: San Basilio de Cesarea .....	63
Resumen de su vida .....	63
Los escritos de san Basilio .....	65
El cenobitismo de Basilio .....	68
LECCIÓN 7: Otros Padres capadocios: los dos Gregorios .....	69
San Gregorio Nacienceno .....	69
San Gregorio de Nisa .....	71
LECCIÓN 8: El monacato palestino y san Jerónimo .....	79
Otros monjes en Palestina .....	82
San Jerónimo .....	82
Otras controversias en las que participó Jerónimo .....	85
La doctrina monástica de Jerónimo .....	86
LECCIÓN 9: La comunidad de santa Melania la Joven .....	91
Santa Melania la Mayor .....	91
Santa Melania la Joven .....	93
El monacato romano en Palestina .....	93
La vida ascética de santa Melania en Oriente .....	95
LECCIÓN 10: El monacato en Mesopotamia y Siria .....	97
Los estilitas .....	97
Los ermitaños de Nitria y Escete .....	99
Características de la espiritualidad del desierto .....	101
LECCIÓN 11: San Macario y el Pseudo-Macario .....	107
San Macario .....	107
El mesalianismo .....	108
El Pseudo-Macario .....	110
LECCIÓN 12: La enseñanza de Evagrio Póntico sobre la oración .....	113
Importancia de Evagrio .....	114
¿Cómo entiende Evagrio la oración? .....	115
LECCIÓN 13: Juan Casiano, maestro de la vida espiritual .....	123
El error de Casiano .....	126
Vida y educación de Casiano .....	128
Abba Pinufio .....	132
El desierto de Escete y Nitria .....	134

La controversia origenista .....	140
Constantinopla y las Galias .....	143
LECCIÓN 14: Las <i>Conversaciones</i> de Casiano .....	147
<i>Conversación</i> I: Sobre el objetivo y la finalidad del monje	148
<i>Conversación</i> II: Sobre el discernimiento .....	153
<i>Conversación</i> IV: Sobre la concupiscencia de la carne y del espíritu (abba Daniel) .....	158
<i>Conversaciones</i> IX-X: Sobre la oración (abba Isaac) .....	160
LECCIÓN 15: Filoxeno de Mabbug .....	175
Fundamentos de la vida espiritual ( <i>Homilía</i> 1) .....	176
¿Qué es la simplicidad? ( <i>Homilía</i> 4) .....	178
Carta a un judío converso .....	182
Carta a un novicio .....	184
Vocación al desierto ( <i>Homilía</i> 9) .....	186
Sobre la fornicación ( <i>Homilía</i> 12) .....	194
<i>Temas y cuestiones para la discusión en grupo</i> .....	199
<i>Nota del editor</i> .....	213
<i>Índice de nombres y temas</i> .....	215